

7 de Febrero de 1957.

Mi querida Doris,

Tanto me ha gustado su carta que he incurrido en la infidencia de Israel a algunas personas muy íntimas, admiradores de Gabriela, y todas me han pedido que la traduzca y la haga publicar; pero no me atrevo a hacerlo sin su autorización. Fienso que tal vez Ud. querrá escribir los recuerdos que forman parte de su tesoro personal y ojalá lo hiciera, porque nadie como Ud. la conoció y estuvo al lado suyo hasta el último instante. Cuando me preguntaban si Gabriela habría tenido en esos instantes suplicas algunas que le estrechase la mano con ternura, siempre he dicho por eso ella no se vió envuelto, porque pocas hijas serían con su madre tan cariñosas, solícitas y desinteresadas como la que la acompañó en sus largos años de enfermedad; y si alguien se sorprendía de que fuera Ud. en verdad he contestado que lo merecía en todo derecho, porque Ud. supo todo lo que se puede emborrachar en la vida y que en este sentido la vida fué justa con Gabriela. Algo de eso escribí en uno de los varios artículos sobre el fin de Gabriela y hasta pedí por Ud. una medalla del Gobierno. No le he enviado los recortes, porque supongo que se los habrán remitido desde aquí donde Ud. tiene millares de amigos, conocidos y desconocidos, que sienten hacia Ud. un profundo agradecimiento. Si no le han llegado, díganle y se los mandaré.

Si tuviera la intención de obtener una casa para ir allá y encargarme de la edición del Macao de Chile me dejó lleno de gratitud, pero no sé si aceptar, porque eso le impondría a Ud. sacrificios. Si le es muy fácil, hágalo y emprenderé viaje; pero no se tome mucho trabajo. La verdad es que estoy dudoso. Los años pasan y pesan, mi querida amiga. Si tuviera una Doris Dena de compañía no regularía un momento. Solo, se intimidan los trámites y la incógnita que todo viaje encierra y que se vuelve grave cuando la salud no anda muy sólida. No me quejo de la mía; pero necesito andar con prudencia. Lo dejo, pues, a su criterio, aunque puedo asegurarle que deseo vivamente, como Ud., hablar y hablar interminablemente sobre los recuerdos que Ud. y yo tenemos de nuestra amiga.

¿Sabe Ud. que un diario acaba de lanzar, por casualmente, la idea de canonizarla? El recuerdo de Evita Perón y la monarquía de los varonistas me

[Carta] 1957 feb. 7, [Santiago, Chile] [a] Doris Dana, [New York] [manuscrito] Hernán Díaz Arrieta (Alone).

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1957 feb. 7, [Santiago, Chile] [a] Doris Dana, [New York] [manuscrito] Hernán Díaz Arrieta (Alone). 2 h. ; 27 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile